



Quemando las reservas

Hasta el momento de escribir este artículo, el Gobierno nacional pareciera más preocupado por atrasar los efectos políticos de la crisis económica que por efectuar los ajustes estructurales (y coyunturales) que reclama la economía nacional.

El Gobierno, sordo y miope, ha optado por ganar tiempo, esperando que un anhelado milagro conduzca al aumento sostenido del precio del crudo y, por tanto, a la recuperación de la cuenta corriente de nuestra balanza de pagos con el exterior, cuenta ésta que desde el último trimestre del 2008 refleja el proceso de desacumulación de divisas que vive el país: quemar las reservas oficiales hasta que el milagro ocurra, o hasta que no se haya alcanzado aún un mínimo tolerado por el Gobierno, ha sido la estrategia hasta la fecha, optando últimamente por reducir la presión fiscal y cambiaría por medio de aumentos moderados en el tipo de cambio del mercado paralelo.

El Gobierno, una vez más equivocado, apuesta a que es cuestión de meses para que la crisis internacional se haya superado. En lugar de devaluar, eliminar el control de precios, ajustar el gasto fiscal, y generar condiciones de rendimiento y riesgo favorables a la producción nacional, ha optado por quemar semana tras semana las divisas de Pdvsa y del Fonden; el propósito, claramente, sería tratar de afectar la psicología social de los venezolanos, y evitar que la población sienta los efectos de la crisis durante Enero-Agosto 2009, período durante el cual los reportes diarios del BCV reflejarían que sus reservas no estarían cayendo, por supuesto porque las que estarían cayendo serían las del Fonden.

Recordemos que las reservas oficiales a finales del 2008 totalizaron unos 64 mil millones de dólares, monto éste que en la actualidad es inferior y, según afirma el Gobierno, parece estar repartido de la siguiente forma: alrededor de unos 29 mil millones en reservas del BCV, 14 mil millones en el Fonden, unos 10 mil millones en el Fondo Chino-Venezolano, unos 3 mil millones en el Banded y el resto nadie lo sabe. Estimaciones diversas apuntan a que de ese monto sólo 45 mil millones se encontrarían líquidos, o por lo menos disponibles para rezagar los efectos de la crisis. El problema, sin embargo, es que, el país desacumularía hasta Septiembre de este año alrededor de unos 12 mil millones de dólares en total, dada las menores exportaciones esperadas y los desbalances de precios actuales que hacen que el producto importado sea cada vez más rentable que el nacional; es decir, las reservas del Fonden para esa fecha llegarían a 0, restando por quemar a partir de ese momento únicamente los 29 mil millones de dólares de reservas del BCV.

El Gobierno, de hecho, si quisiera, podría apostar a aguantar más allá de Diciembre 2009, pero mientras más se tarde más tendrá que devaluar. Miopía y sordera gubernamental sin límites es lo que caracteriza a Miraflores, lugar en el cual no se entiende que tarde o

temprano gran parte de nuestras importaciones tendrán que ser sustituidas por la producción nacional. Grave error económico y político el que comete el Gobierno, al dejar pasar el tiempo y creer que las exportaciones petroleras pronto se han de recuperar.

El costo en lo económico implicaría un aumento desordenado del tipo de cambio paralelo y, por tanto, un fuerte incremento de la tasa de inflación, en particular a partir de Julio 2009 cuando los usuales y desproporcionados incrementos gubernamentales de los salarios se empiecen a sentir. Y en lo político, que sea el Gobierno nacional quien haga el cálculo, pues ésta vez es lo más probable que sea el Ejecutivo quien peores cuentas tenga que rendir, tanto más porque pareciera más preocupado por atrasar los efectos de la crisis que por efectuar los ajustes que reclama el país.

Visitante académico en el
New School University, NY, EEUU
Profesor del CENDES/UCV
<http://www.angelgarciabanchs.com/>
opinion@angelgarciabanchs.com

http://www.eluniversal.com/2009/03/23/imp_opi_art_quemando-las-reserva_23A2262007.shtml

